

El Republicano

SEMANARIO POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO I

CAPITAL: Mes, 0'35 ptas. Trimestre, 1 id. Año, 4 id.
FUERA: Trimestre, 1'25 pesetas. Año, 5 id.
EXTRANJERO: Año, 7 pesetas.

PAGO ANTICIPADO

Guadalajara 19 de Octubre de 1902

OFICINAS:

PLAZA DE MORENO, 6, PRINCIPAL

Toda la correspondencia se dirigirá al Director de
"El Republicano", apartado de Correos.

TARIFAS DE ANUNCIOS

Esquelas de funeral pequeñas: En 1.ª plana, 6 pesetas; en 3.ª, 3'50 id.; en 4.ª, 2 id. Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚM. 33

A LOS REPUBLICANOS

Después de las declaraciones concretas y terminantes hechas por el insigne republicano D. Nicolás Salmerón y Alonso, en el mitin de Almería, por las que está recibiendo miles de felicitaciones; después de haberse declarado francamente revolucionario y quemado las naves, según fiel expresión de Naekens, se hace preciso buscar el remedio á la enfermedad que desde hace tiempo aqueja al partido republicano español.

Obra de todos debe ser éste: jefes y soldados, altos y bajos, grandes y chicos, radicales y conservadores, debemos tomar parte en él.

Todos tenemos interés en que el partido torne á ser lo que fué en aquellos tiempos en que llevaba á las Cortes más de setenta diputados y á la lucha más de sesenta mil almas.

El legendario ejemplo del hacedillo de mimbres da con la badila en los nudillos á los que andan empeñados en buscar jefaturas liliputienses, que no hacen sino acrecentar nuestra impotencia y aplazar el triunfo.

Hemos dado en no escarmentar ni aun en cabeza propia, y de seguir así continuaremos siendo los indefinidamente esperanzados.

Preciso es tener en cuenta que no es hoy rey de España Amadeo de Saboya; preciso es recordar que cuantos hoy nos rigen y gobiernan, malamente por desgracia, no dejarán la tajada, como en ella no dejen los dientes; necesario es no olvidar que siendo la avaricia su característica, interin haya en el tesoro ó en el bolsillo de los contribuyentes una peseta, aferrados continuarán á la ubre nacional los que, á ser lidiadores de toros, serían silbados por falta de vergüenza torera.

Damos de barato que la buena fe preside todas las intenciones é informa los actos todos de los republicanos; por eso creemos también que de la buena fe á la inteligencia leal no hay más que un paso.

Admitida como punto de partida la autonomía, no tiene razón de ser la separación en federales y unitarios. Admitida como razón suprema la revolución, el evolucionismo queda descartado.

Los republicanos somos todos revolucionarios; los republicanos somos todos antiborbónicos.

El que así no piense no debe apellidarse republicano, y debe sumarse á alguno de los grupitos monárquicos, para no llegar á parte alguna, toda vez que á ninguna parte vá.

Pero los republicanos debemos ir.

Para ello se hace necesaria la unión, la unión franca y sincera, tal cual queda hecha en Almería, tal cual ya lo estaba en Guadalajara; unión que par-

tiendo de la autonomía como sustancial principio, nos lleve al triunfo de la república por medio de una verdadera revolución, que dé al traste con lo que decía Sagasta *nos deshonraría á los ojos de Europa*.

Promuévase una gran asamblea en que tengan participación desde la prensa del partido á los individuos todos del Directorio; desde los obreros que no han dejado, por ser socialistas, de ser republicanos, hasta la federación revolucionaria, y vayamos á una unión que es hoy más que nunca necesaria á la patria, para que acabe ésta de ser merienda de fusionistas y conservadores.

Hablen nuestros colegas y hágase la unión... De lo contrario cada provincia habrá de contar en adelante con sus propias y exclusivas fuerzas y federarse con las demás.

Chispazos

La vida resulta insulsa, pero insulsa de verdad para los que *descurremos* en esta localidad.

Hoy que el frío se avecina y nos cargamos de ropa, no ocurre lo que en buen tiempo, que marchamos viento en popa,

y quizás por el calor que anida en los corazones en verano, de los cuerpos se exacerban las pasiones.

Todo aquí es hoy calma chicha; no existe ya comeción, y solo se escucha el ruido que produce el batallón (1).

Cuerpo que según me dicen pronto estará organizado como es debido, y á más instruido y equipado,

y al que su apoyo valioso prestarán con buena maña cuatro ediles: Boixareu, Fluñters, Carrasco y Saldana.

Con cuyo auxilio feroz desde luego se presiente que el batallón infantil ha de dar juego excelente.

De ello yo me congratulo y lo digo sin recato: sin nada que hacer, en dónde pasaré mejor el rato,

que viendo á los infantitos con mucha gracia marchar?

Tal vez estas distracciones sean causa de olvidar

los asuntos del Concejo que á más de cuatro encocoran, y que por su saña inicuá al medirlos, les desdoran.

Conque vengán pasatiempos que al espíritu diviertan, y el tedio que hoy nos embarga en alegría conviertan.

Vengán elementos, pues, que nos impidan sentir; si no, tanta calma chicha no podremos resistir.

FRAY VELÓN.

(1) Infantil.

LA FRANCIA REPUBLICANA

EN 1902

I

Amigos y correligionarios: (*) Una vez más felicito á los republicanos del viril y entusiasta distrito de la Inclusa de Madrid, por su insistente empeño de relacionar íntimamente la acción política con la obra, siempre fecunda de la difusión de las ideas y la vulgarización de la ciencia, por medio de cátedras como la que ahora ocupo, y de enseñanzas sistematizadas y de carácter popular, como las que se han dado en este Círculo durante el invierno y la primavera últimos. Esta tarea, que ha producido una especie de Curso académico (á que, por indicación y bondad de vuestra Directiva, ponen remate las palabras que esta noche he de pronunciar) merecería siempre aplauso, no sólo por la intención que supone, sino también por la devoción, el entusiasmo y la inteligencia que han demostrado las doctas personas que ocuparon este sitio, y que con perseverancia y desinterés rarísimo, prestan el concurso de sus luces y de su palabra á círculos modestos, cuya eficacia no se ve inmediatamente y cuya labor no atrae al público impresionable y más ó menos desvanecido por los debates pasajeros y resonantes, ni á la masa decadente que espera en el café ó en el teatro del género *infimo* que surja espontáneamente el salvador de este pobre país, acosado por la corrupción, el fracaso y el excepticismo.

A todos esos doctos compañeros extendiendo el saludo y la felicitación con que he comenzado este discurso, al referirme á los correligionarios de este distrito madrileño que han ideado el plan de esta enseñanza y á los que concurren á este sitio, unas veces á aprovecharlas y otras á autorizarlas con su presencia.

Después de cumplido este deber, más que de cortesía de conciencia, páreceme oportuno insistir por mi parte en algo de lo que otras veces he dicho en pro de este género de empresas.

No hace mucho, en otro Centro republicano de este mismo distrito (1), me esforcé en apoyar este empeño, y ahora me congratulo del arraigo que tan buena disposición tiene en esta populosa y activa parte de la capital de España: circunstancia perfectamente demostrada por el hecho del mantenimiento de aquel Centro con una mayor acentuación, si cabe, en su viejo propósito docente, y por el dato reciente de haberse fundado después, á despecho del general decaimiento político del país y de los incasantes y tristes anuncios de la próxima dispersión de la hueste republicana, este Círculo de la *Fraternidad*, en

(*) Esta conferencia se dió en el centro titulado de *La Fraternidad Republicana* de Madrid, la noche del 17 de Julio de 1902, cerrando el curso de conferencias públicas nocturnas de aquel Círculo, en el año de 1901-902.

(1) El Centro Republicano de la calle de la Encarnación, donde dió en 1894 mi conferencia sobre *La Educación de los Republicanos*. Esta conferencia forma parte del libro publicado en 1902, con el título de *Problema del día* y que comprende los siguientes estudios: *El Pesimismo de última hora*.—*La Educación de los Republicanos*.—*El Congreso Hispano Americano de 1900*.—*El Partido Republicano de España*.—*Las Sociedades Económicas de Amigos del País en 1901*, y la *Orientación internacional de España*.

cuyos estatutos figura como empresa esencial y fin especialmente determinado, la propaganda regular y permanente, no sólo de los principios y las soluciones de la democracia republicana contemporánea, si que de los términos y circunstancias de los problemas políticos, económicos y sociales que hoy preocupan á todo el mundo culto dando carácter al siglo que vivimos.

No es para dicho todo el mal que ciertas fórmulas, popularísimas en el curso de los últimos veinticinco años, han producido á nuestro desorientado país.

Primero fué la fórmula del *Presupuesto de la paz*, con la que se puso por cima de todo la preocupación de las economías sobre la base del *statu quo* moral y político, después de asegurar, por la cooperación franca y declarada de muchos revolucionarios de 1868, la Constitución del 76 y la Restauración borbónica. De esta suerte se nos empujó á una política de aspiraciones mezquinas, de aislamiento internacional y de abandono, así de las necesidades militares de mar y tierra (que resultaban naturalmente de nuestra posición excepcional al extremo occidental europeo, de la vecindad del Mediterráneo, Portugal y Marruecos, y del valor extraordinario de nuestro imperio en Cuba, Puerto Rico y Filipinas), como de los medios imprescindibles para levantar y regenerar el espíritu nacional por un reflexivo pero enérgico y amplio desarrollo de la enseñanza primaria integral y de las obras públicas cada vez más necesarias, lo mismo para dar empleo á muchas agonizantes actividades, que primero para completar la revolución económica enraizada en las leyes desvinculadoras de hacer medio siglo y en la supresión del régimen prohibicionista, y segundo para poner en comunicación directa á masas considerables apartadas, moral y materialmente, de la población culta y expansiva de nuestras costas y nuestros grandes centros intelectuales, políticos é industriales, y más aún de la corriente general del mundo próspero y progresivo.

Luego vino, por contraste efectista y reacción fácil, la fórmula del *Cueste lo que cueste*, aplicada á los gastos del ejército y la marina, superpuestos á otras atenciones urgentísimas de la vida moral española, y proclamada, á modo de protesta contra la exagerada fe en los puros ideales y los procedimientos tradicionales de la democracia, fundamentalmente incompatible con toda sombra de dictadura.

Y la fórmula prosperó y fue popular, no obstante el peligro de avivar nuestra vieja afección á la aventura y nuestra propensión á la violencia, sin que sus entusiastas vieran que, aun siendo, como realmente son necesarios, una marina y un ejército, bien dotados y preparados, los sacrificios que para su sostenimiento hayan de hacerse deben ir acompañados de otras circunstancias y condiciones que los hagan eficaces. Me refiero á una administración regular y solícita que impida el derroche y la arbitrariedad, así como á una profunda reforma de nuestra organización armada sobre la doble base de la abolición de todo pri-